

● INSCRIPCIÓN CONMEMORATIVA HALLADA EN MARMUYAS

por Manuel Ación Almansa

El despoblado de Marmuyas, en los Montes de Málaga, ha ofrecido hasta el momento tres inscripciones árabes; una de ellas apareció en el curso de las excavaciones que actualmente se llevan a cabo, y se trata de una pequeña piedra cubierta de graffiti por una de sus caras (1). De las otras dos se tuvo noticia con ocasión de las prospecciones previas a la citada excavación; se halla una in situ, en un algibe conocido desde antiguo, tratándose de un graffiti inciso en el enlucido rojo sobre uno de los arcos que separan las naves de dicho algibe. (2). De la restante, y única monumental, que damos a conocer ahora, se supo de su hallazgo hace unos diez años, cuando formaba parte de un majano en las proximidades del algibe citado anteriormente, pasando a continuación a un cortijo de las cercanías, de donde vino a desaparecer. Las gestiones del entonces alumno del Dpto. de Historia Medieval de la Universidad de Málaga, Sebastián López Fernández, dieron su fruto, encontrándose finalmente en Málaga, junto con otra inscripción árabe ya publicada (3), en la colección particular del Sr. Heredia quien amablemente nos permitió fotografiarla (4).

Se conservan tres fragmentos de la lápida, en piedra caliza, cuyas dimensiones máximas son 33 cm. de ancho por 29 de largo, 9,5 cm. de grosor, y 4 cm. de anchura de la caja del renglón. Se ha perdido la parte inferior de la inscripción, mientras que el campo epigráfico restante se ha visto afectado al horadar la lápida con el fin de ser utilizada como piedra gorronera, función que cumplió en el cortijo antedicho, según nos informó un testigo que la llegó a presenciar.

Quedan, pues, seis renglones de escritura en cúfico simple, el último de los cuales prácticamente ilegible por la amplitud de la fractura que afecta ahí a la inscripción, mientras que faltan también 6 cm. del tercer renglón, por la perforación ya comentada, que atañe asimismo a la lectura de los dos contiguos, siendo su transcripción la siguiente.

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ
الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ (5) وَصَلَّى اللَّهُ
عَلَى مُحَمَّدٍ خَاتَمِ الْأَنْبِيَاءِ
بَيْنِي وَبَيْنَ هَذِهِ الشَّرِيعَةِ لَوْجِ
اللَّهِ الْكَرِيمِ وَابْتِغَاءَ ثَوَابِهِ الْعَظِيمِ

En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso. La alabanza a Dios, Señor de los mundos. Bendiga Dios a Mahoma, sello de los profetas. Mandó construir esta šarīʿa por amor a Dios, el Generoso, y en espera de su excelsa recompensa. . .

Vemos, pues, que lo perdido incumbe a partes tan importantes del texto como el autor de la edificación y la fecha, por lo que pasamos a continuación a precisar algo sobre estas cuestiones.

El estudio del alifato, además de mostrar cierta impericia en el tallista --véase el abigarramiento de letras en el renglón quinto, que por error de cálculo tiene que montarse incluso en el filete--, nos fecha la inscripción en el siglo XI, por los nexos curvos por debajo de la caja del renglón, las figuras 9i y 9m, más cerradas que las califales, la 15i, la curvatura del segundo lām sobre el hā en la palabra Allāh, o la forma de cuello de cisne en 14f, pero no en 3, lo que correspondería, esto último, a época almorávide. En definitiva, aunque algunos rasgos evolucionan, la escritura se encuentra bastante cercana a la califal, sin que se puedan definir con nitidez características de una escuela determinada, como sucedió en algunas regiones de al-Andalus (6).

Intentando precisar algo más, podemos acudir a las fórmulas del texto, terreno en el que por desgracia los estudios emprendidos por M. van Berchem y G. Wiet no han tenido la continuación necesaria. Por nuestra parte, diremos que la inscripción se aparta del orden de elementos que estableció Lévi-Provençal para las estelas conmemorativas del siglo IV H. en al-Andalus (7), y que se utiliza el verbo amara, propio de la autoridad (8). Sin embargo, hemos podido establecer una más estrecha relación con un grupo de inscripciones tunecinas, las cuales corresponden a construcciones y donaciones de habices en Qayrawān por parte de los monarcas o gobernadores zīrīes. Se trata en concreto de ocho inscripciones, en siete de las cuales aparecen con ligeras variantes en el orden las fórmulas li wayḥi Allāh al-karīm e ibtigā al-tawab, así como los epítetos divinos rabb al-ʿalamin y al-karīm (9). Estas expresiones no son desconocidas en al-Andalus, pero sin lugar a dudas, no se encuentran en la misma proporción que se da entre las tunecinas.

Es lícito, pues, pensar que la edificación corresponda a la etapa de dominio de la rama andalusí de estos šin hāya en Granada o Málaga. Ahora bien, al no conocer exactamente las sucesivas fronteras entre el reino hammūdī de Málaga y el zīrī granadino, y puesto que Marmuyas se encuentra en esa faja de terreno fluctuante, no podemos precisar como fecha post quem la de 1057, año en el que fue suplantado el poder de esa rama idrīsī en Málaga por el de los zīrīes granadinos (10) aunque presumiblemente corresponda a la segunda mitad del siglo.

Otra cuestión que nos presenta la lápida es la del propio objeto que conmemora, pues, como se sabe, una šarīʿa es un oratorio al aire libre, una

INSCRIPCION CONMEMORATIVA HALLADA EN MARMUYAS

simple explanada junto a la ciudad, que no necesita de ningún tipo de construcción. De todas formas, tenemos noticias de *saṭī'a*/s con algún tipo de edificación; no es raro que poseyeran un *mihṛāb* o que estuvieran cerradas por un muro, como parece deducirse de la de Valencia, o, incluso, que estuvieran dotadas de torres y almenas, como precisamente, sabemos que ocurría en Túnez (11).

Finalmente, creemos que se puede extraer también una observación de carácter general; y es que, puesto que una *saṭī'a* o *muṣallā* es un local religioso musulmán, pensamos que no se debe de generalizar al tratar del mozarabismo en los Montes de Málaga.



NOTAS

- 1.— Se dará a conocer, como es preceptivo, en la Memoria de dichas excavaciones.
- 2.— Se trata de la **šahāda** o profesión de fe musulmana, y no de la **gáliba**, o mote de los nazaríes, como se ha deslizado en un evidente **lapsus calami** a la hora de darla a conocer en unas noticias publicadas sobre las excavaciones; cfre. M. Riu y J. Vallvé, **Excavaciones en los Montes de Málaga**, "Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid", XIX (1976—78), p. 131.
- 3.— M^a A. Martínez Núñez, **Inscripción sepulcral almeriense descubierta en Málaga**, "Jábega", No. 24 (Málaga, 4o trimestre 1978), p. 13 - 15.
- 4.— La fotografía es de Jaosi.
- 5.— Por **الطالبي**.
- 6.— Cfre. M. Ocaña Jiménez, E.I.2., (s.v.) **Kitābāt. III.— Espagne**, vol. V. p. 216.
- 7.— E. Lévi-Provençal, **Inscriptions arabes d'Espagne**, Leiden—París, 1931, p. XVIII.
- 8.— **Ibidem**, p. XIX.
- 9.— B. Roy y P. Poinssot, **Inscriptions arabes de Kairouan**, vol. I, París, 1950, p. 27-38.
- 10.— R. Dozy, **Histoire des musulmans d'Espagne jusqu'à la conquête de l'Andalousie par les Almoravides (711—1110)**, Leiden, 1932, vol. III, p. 41-42.
- 11.— L. Torres Balbás, **"Mušallā" y "sarī'a" en las ciudades hispanomusulmanas**, "Al-Andalus", XIII (1948), p. 174 y 179.